

Manual del Caballero Rosacruz

Aldo Lavagnini - Magister

015

CONSAGRACIÓN

Característica en la consagración de este grado es la unción de la frente y de la mano derecha del beneficiario, que puede considerarse como un verdadero crisma u ordenación. Esa unción indica la consagración y el reconocimiento de la misión especial que le compete a todo Cab. . R. . C. . que quiera hacer honor a ese nombre, en su calidad de Príncipe y Sacerdote de la Verdad y del Amor, en el sentido más profundo y en la acepción más elevada de estas palabras. Se le reconoce la Calidad de Caballero del Cristo, como en las místicas leyendas del Santo Grial **-Caballero de la Verdadera Luz, que ha de esparcirse del Norte al Sur (desde el dominio puramente intelectual y frío de la fe, al ardor fecundo de la caridad verdadera)-** y difundirse del Oriente a Occidente, o sea de la Rosa de la Vida Divina que constantemente florece, sobre la Cruz del mundo que ilumina la llameante estrella de la esperanza.

El aceite de la unción, nace del olivo de la Paz, y por lo tanto atesta y contesta de por sí el significado de la palabra de pase. La verdadera paz, la paz profunda inalterable del corazón, la compañera inseparable del haber encontrado al Cristo Viviente en el Santuario del Alma como Dios en nosotros: «Eiréne hymín».

- " ... Mi paz os doy: no como el mundo la da, yo os la doy" (Juan 14-27).

Ese olivo, antiguamente consagrado a la Madre de los Dioses Cibele, así Como a la diosa de la Sabiduría Vencedora, es por la iglesia católica un atributo y símbolo de María, la mística oliva y el bálsamo viviente del Espíritu Confortador. Por medio de aceite, oportunamente consagrado, los primeros discípulos de Jesús procuraban aliviar toda clase de enfermedades.

También la capa o casulla blanca que se le pone sobre los hombros al Caballero que acaba de ser recibido, es un símbolo de Paz interna del alma, de la constante serenidad del espíritu, que ningún factor y circunstancia externa tiene el poder de turbar y destruir, sino que, como el aceite se derrama, por

medio del pensamiento, de la palabra y de la acción, y de esta manera aquieta y tranquiliza las olas de la adversidad. Indica la vestidura sátrica de la mente de "los que han venido (o superado) de grande tribulación, y han lavado sus ropas, y las han blanqueado en la sangre del Cordero" (Apo. 7-14); o sea, en la pureza de la intención que domina y rige todas sus acciones

La cruz latina roja que aparece sobre el pecho del lado derecho, y también posteriormente, recuerda y afirma esa constante purificación, por la mística virtud de esa sangre, que es la propia Vida Divina, reconocida y santificada en el corazón: es el color que patentiza el haber sido encontrada la rosa en la cruz, el león rojo o piedra filosofal que permite tomar parte activa en la Gran Obra de restauración o redención de la Ekklésias del Cristo Verdadero.



La espada que recibe la mano derecha, representa el poder de la Verdad, que sólo el alma purificada y libre del error y del temor, se halla en condición

de recibir y usar. Sería inútil aspirar a ese poder, antes de haber cumplido con los requisitos que se requieren: la pureza sátrica del alma que ha superado el raga turbador de la pasión y que indica la casulla (también emblema del místico recogimiento que se necesita para conseguirlo) y el discernimiento claro de la Verdad, que nunca se deja vencer e ilusionar por el error o el temor. Pues, como la lanza sagrada en la leyenda de Parsifal, esa arma hiere al incauto que cree poderla usar en defensa de su propia ilusión.

El signo y el contra signo de este grado son profundamente significativos, indicando el místico reconocimiento del Padre y de Madre Divina, y también la Ley hermética de la Analogía Quod est superius est sicut quod est inferius. Pero, sobre todo representa el conocimiento de la Divina Verdad (Sophía o Junón), que debe afirmarse y hacerse operativa en el dominio inferior de la manifestación: Hágase Tu Voluntad como en el cielo Mundo de la Perfección Ideal y Absoluta), así también en la tierra (el Mundo Visible de la vida manifiesta.) también hacen alusión al vuelo del Águila, en el esfuerzo de Conocer la Verdad que debe acompañarse con la virtud del Pelicano, expresando y usando las actuales capacidades, en beneficio de los demás.

La marcha repite una vez más el simbolismo del número 3, que también se encuentra en la del Aprendiz; pero, esta vez los pasos no son como entonces cuidadosamente medidos por la regla y escuadra: son los pasos seguros de quien conoce el camino y ha encontrado en su propio corazón la luz verdadera que sola puede realmente iluminarlo. Aluden al progreso constante de quien se halla iluminado por la Fe, sostenido por la Esperanza, dirigido por el Amor.

La batería muestra la relación naturalmente establecida entre el ternario y el septenario, según aparecen por ejemplo, en el simbolismo de los días de la semana y de la creación. Representa musicalmente el llamado Sello de Salomón, y de la misma manera sintetiza el proceso de la Involución y de la Evolución, de' la Caída y la Regeneración, a las que sigue el descanso iniciática en el Sábado de la Salvación o Perfección. También encierra la Ley que preside a la armonía en la gama de los colores y las notas musicales.